

# El Consell endosa al Gobierno su obra del trasvase al Vinalopó

El ministerio dice que no ha asumido la red de reparto del agua pendiente

SARA VELEERT - Valencia - 20/10/2010

---

La tubería que llevará el agua del Júcar al Vinalopó ya está casi lista y el Gobierno afirma que el trasvase estará operativo en unos meses. Sin embargo, la red que debe distribuir los recursos por el Vinalopó no está lista. Es competencia de la Generalitat, que solo ha ejecutado parte de la obra, por lo que el agua no llegará de momento a todos los municipios previstos. El fuerte retraso de esa parte del proyecto, además, amenaza con abrir una nueva polémica, ya que el Consell endosó ayer la infraestructura pendiente al Ministerio de Medio Ambiente.

El Gobierno, a través de Acujúcar, ha iniciado las pruebas para llevar el agua (un máximo de 80 hectómetros cúbicos al año) desde Cullera hasta la balsa de San Diego, en Villena. A partir de ese punto, dos canalizaciones principales que son competencia del Consell deben repartir el agua, y solo una (la margen derecha) está avanzada para enviarla a Sax, Salinas, Aspe, Elda y Novelda. La Consejería de Agua y Medio Ambiente, que dirige Juan Cotino, no ha acometido la red de distribución de la margen izquierda, la que afecta a la zona de Monforte, Agost, Sant Vicent del Raspeig y hasta la huerta de Alicante. Y a pocos meses de ponerse en funcionamiento el trasvase, aseguró ayer que el ministerio "se ha comprometido con la consejería a realizar las obras de la margen izquierda". Un proyecto de más de 100 millones de euros.

Medio Ambiente, a preguntas de este periódico, replicó que "el ministerio no puede haberse comprometido a hacer obras que son competencia y cometido de la comunidad autónoma". El ministerio insistió en que "en la decisión de hacer el trasvase Júcar-Vinalopó, se dicta que la Generalitat hará el postrasvase".

Esta obra no es el único problema que rodea al proyecto. Los regantes del Vinalopó reclaman la construcción de una potabilizadora para destinar agua del trasvase al consumo humano, una opción a la que abrió la puerta el ministerio el año pasado. El presidente de la Confederación Hidrográfica del Júcar, Juan José Moragues, que ayer hizo balance de un año hidrológico que deja en los embalses una reserva que más que dobla la media de los últimos 20 años, aseguró que a pesar de las "discrepancias" el agua "se utilizará, sin ninguna duda".